

BETWEEN EMPIRE AND GLOBALIZATION

Albert Carreras y Xavier Tafunell, *Between Empire and Globalization: An Economic History of Spain*, Londres, Palgrave MacMillan, 2021, 355 pp.

El libro que aquí se reseña, *Between Empire and Globalization: An Economic History of Spain* de Albert Carreras y Xavier Tafunell, está basado en la traducción de *Entre el imperio y la globalización: Historia económica de la España contemporánea* publicado en 2018. La obra está dirigida a un público no especializado, aunque el texto tiene la virtud de que puede ser usado como manual de Historia Económica perfectamente.

Los autores desde el inicio ponen encima de la mesa cual es la meta del libro: explicar las causas que condicionan el crecimiento económico de España y su falta de convergencia con el resto de economías desarrolladas. Esta idea vertebrata el argumento del libro donde se abordan los factores que lo han condicionado –el rol de las distintas políticas económicas, los cambios institucionales y estructurales, el grado de internacionalización y la formación de capital– para abordar la evolución económica durante el periodo en que España transita desde un imperio a un estado nacional. Por encima de las diversas causas que se van desgranando a lo largo del libro, los autores destacan por encima de las demás el impacto positivo que tienen los momentos en que la economía se internacionaliza y el rol del estado.

El libro tiene doce capítulos que se pueden dividir en cuatro partes. La primera parte agrupa el capítulo inicial y el final, y está dedicada a dar una visión transversal de la historia económica de España. Las tres partes restantes se desarrollan en los capítulos dos a once donde, siguiendo un orden estrictamente cronológico, se van desgranando los principales hitos económicos. Estas tres partes corresponden a los que explican el siglo XIX largo (capítulos dos a cuatro), los centrados en el siglo XX corto (capítulos cinco a nueve) que en lugar de acabar en la caída del Muro de Berlín acaban con la entrada de España en la Unión Europea y los dos finales que llegan hasta el 2018 (capítulos diez y once). Los capítulos tienen una extensión de aproximadamente de unas 20-30 páginas cada uno. Están escritos de forma sencilla y brillante de forma que resulta verdaderamente fácil seguir el hilo conductor y los autores hilvanan los argumentos transversales de forma fluida. El libro aporta asimismo un apéndice estadístico con veinticuatro de los principales indicadores macroeconómicos

Entrando al detalle, vemos que el primer capítulo da una visión de la Historia de España desde la perspectiva de las limitaciones demográficas, geográficas y una descripción de la evolución de los principales indicadores económicos. Este capítulo dialoga con el último que se dedica a realizar un balance del comportamiento de España durante los dos últimos siglos desde tres perspectivas: cuáles son las palancas que generan crecimiento, una evaluación de las políticas económicas que han generado crecimiento y cuál ha sido la evolución de la desigualdad. Estos dos capítulos pueden leerse de forma independiente y resumen de forma clara los principales argumentos en torno a los cuales gira el libro.

El bloque dedicado al siglo XIX largo, arranca con el segundo capítulo que cubre el periodo 1789-1840 y se centra en los dos grandes cambios que sufrió España: la pérdida del imperio colonial americano y la incapacidad de poseer los prerequisites de Inglaterra para arrancar un proceso de revolución Industrial. El tercer y cuarto capítulo (1840-1914) tienen en parte como hilo conductor en la obra de Jordi Nadal. Explican como España fue incapaz de emular a sus vecinos en el proceso de industrialización al no adaptarse ni su agricultura, ni su industria ni su Estado. Los autores defienden la tesis de Nadal al interrelacionar la falta de productividad en el campo con la incapacidad de iniciar una industrialización transversal, debido en parte a un estado que no llegó tan siquiera a ser viable económicamente o a universalizar la educación. Este fracaso es matizado al explicar también los logros conseguidos durante el periodo, como fueron una red ferroviaria, la consolidación de dos grandes núcleos industriales y de un sistema bancario. Los autores dedican el cuarto capítulo a explicar el impacto que supuso para España la primera globalización haciendo énfasis a la caída de los precios de los transportes, la aparición de grandes productores internacionales en la periferia mundial y la filoxera. Estos shocks derivaron en un fuerte proteccionismo, que según los autores es clave para entender la crisis de 1898 y la posterior repatriación del capital de las colonias. Un capital que provocó la creación de grandes empresas en el marco de la segunda industrialización. El capítulo concluye con un balance sobre las luces y sombras de la economía española a las puertas de la Gran Guerra. El país contaba con un mercado laboral integrado pero incapaz de atraer mano de obra del campo, con unos dominios coloniales, pero que no eran prósperos ni estaba explotados, con un estado que respetaba las bases del liberalismo, pero sin la capacidad para poder estimular el crecimiento y con una economía que estaba fuera de los circuitos del patrón oro cuando lo ventajoso era estar dentro. Un país que en resumidas cuentas que había consolidado su atraso y que divergía respecto a sus vecinos.

El siglo XX corto arranca en el capítulo cinco. Este empieza explicando el impacto que tuvo la Primera Guerra Mundial y la Paz de Versalles en Europa y en España. Como es bien sabido la Gran Guerra supuso una entrada excepcional de capital en la economía española que fue mal distribuido pero que derivó en la definitiva (aunque muy retrasada según los estándares de la Europa Occidental) entrada en el proceso de industrialización debido a la demanda generada durante la guerra. Sin embargo, esta expansión se agotó a finales de los 20 coincidiendo con el inicio de la Gran Depresión y se agravó en parte debido a la ineficaz política económica. El capítulo acaba con un muy breve resumen de la actividad de la Segunda República y sus fallos en política económica. La actividad eco-

nómica durante el Franquismo se encuentra resumido en los capítulos seis, siete y ocho donde se describe la evolución desde la autarquía, el plan de estabilización y la reintegración a la economía mundial. Se hace hincapié en el lastre que supuso la autarquía y como las políticas de ISI y el plan de estabilización abrieron las puertas al crecimiento de los años sesenta que acabó con la crisis del petróleo. En el capítulo nueve, se narra cómo se vivió en España dicha crisis explicando por qué en España la recesión se extendió durante más tiempo que en los países de su entorno a la vez que se gestaba el estado del bienestar y la incorporación en la Unión Europea.

Los dos últimos capítulos describen el periodo de integración europea y la superación de la crisis de los años 80 haciendo un balance justo de los beneficios, pero también de los déficits que se gestaron durante esos años. En este sentido se hace hincapié en el exceso de gasto público en infraestructuras, la inversión en actividades de dudoso valor añadido. Unos lastres que en parte explican la exposición de la economía española ante la Gran Recesión. El recorrido cronológico acaba con el inicio del COVID cuyo análisis espero realicen los autores en una edición posterior.

El libro es sin duda una referencia dentro de la Historia Económica de España, por lo que resulta complicado realizar una crítica a un texto tan trabajado y brillantemente escrito. Sin embargo, no puedo evitar realizar dos anotaciones muy concretas. La primera se centra en la concepción de Imperio. España pierde un Imperio propio de la edad moderna, pero durante el XIX construye uno propio de la edad contemporánea centrado en las Antillas. Un imperio extractivo, basado en la explotación de mano de obra esclava y cuya transición e importancia no acaba de verse reflejado en el libro. El segundo comentario se encuentra relacionado con la falta en ciertas ocasiones de un contexto político a las explicaciones económicas que pueden dificultar la lectura al lector que no esté familiarizado con la Historia Política y Social de España. En todo caso, son apreciaciones menores que no deslucen esta obra.

Por último, y para cerrar esta reseña desearía resaltar que esta obra es algo más que un libro. También es un texto donde se puede observar la evolución de una escuela historiográfica que se origina con Jaume Vicens Vives y que ha establecido las pautas de la disciplina durante los últimos años. A través de los debates que se recogen y de la bibliografía citada se pueden reseguir las aportaciones realizadas durante el último medio siglo observando cómo han evolucionado las líneas de investigación en Historia Económica.

Jose Miguel Sanjuan
Universitat de Barcelona